

## REEVALUANDO EL HORIZONTE MEDIO EN AREQUIPA

Justin Jennings<sup>a</sup>

### Resumen

*El departamento de Arequipa es generalmente conocido como la frontera sur del Imperio wari. Este capítulo cuestiona la evidencia sobre la conquista y el control Wari en la región por falta de evidencia de economía extractiva o centros administrativos del Estado. Sostengo que las reacciones a la urbanización y colonización Huari son mejores explicaciones para los extensos cambios sociales y la influencia del estilo Wari que ocurrió en Arequipa. La invasión al valle de Nazca por parte del Estado wari desestabilizó la región a comienzos del Horizonte Medio, y estimularon el crecimiento de las elites de la costa de Arequipa que legitimaron sus posiciones de situación precaria a través de violencia, comercio a larga distancia, y adhesión a una ideología Wari/Nasca/Acari híbrida. Después de la estratificación social estar bien establecida en la costa, las elites locales se dirigieron hacia a sierra para crear una economía regional durante la segunda mitad del Horizonte Medio. Los cambios sociales y la influencia del estilo Wari que ocurrieron por la economía mencionada anteriormente resultaron en la sierra de Arequipa por estos enlaces que reflejaban la economía con la costa de Arequipa, en vez de contacto con los wari o sus colonias.*

*Palabras clave:* Wari, Arequipa, Horizonte Medio, interacción de larga distancia, cambio social.

### Abstract

#### REVALUATING THE MIDDLE HORIZON IN AREQUIPA

*The Department of Arequipa is commonly seen as forming the southern frontier of the Wari Empire. This chapter questions the evidence for Wari conquest and control over the region by noting the paucity of evidence for either an extractive economy or state administrative facilities. I argue that down-the-line reactions to Huari urbanization and colonization are better explanations for the widespread social changes and Wari stylistic influence that occurred in Arequipa. Wari state incursions into the Nazca Valley destabilized the region at the beginning of the Middle Horizon, and fostered the growth of elites in coastal Arequipa who legitimated their tenuous status positions through violence, long-distant exchange, and adherence to a hybrid Wari/Nasca/Acari ideology. After social stratification was well-established on the coast, these local elites turned towards the sierra in order to create a regional economy in the second half of the Middle Horizon. The social changes and Wari stylistic influence that resulted in highland Arequipa from this economy reflected links with coastal Arequipa rather than contact with Wari or its colonies.*

*Keywords:* Wari, Arequipa, Middle Horizon, long-distance interaction, social change.

### 1. Introducción

El Horizonte Medio (600-1000 d.C.) fue un periodo de cambio social tumultuoso en la historia del Perú. El bronce arsenical, por ejemplo, fue introducido en muchos lugares; los entierros flexionados se hicieron más comunes; y las lenguas quechua y aymara empezaron a ser más ampliamente habladas (Isbell 1977; Lechtman 2003, 2005; Heggarty 2008). El flujo sin precedentes de bienes, personas e ideas a través de esta extensa región durante el Horizonte Medio se correlacionó con el veloz ascenso

---

<sup>a</sup> Department of World Cultures, Royal Ontario Museum.  
Dirección postal: 100 Queen's Park, Toronto, ON M5S2C6, Canada.  
Correo electrónico: justinj@rom.on.ca

del Estado wari en Ayacucho, la propagación de un estilo artístico de tipo Wari a lo largo del Perú, y la construcción de un puñado de sitios periféricos que fueron construidos y ocupados por colonos del núcleo Wari en Ayacucho (Menzel 1977; Isbell y Schreiber 1978; Schreiber 1992; Jennings y Craig 2001).

El papel del Estado wari en el Horizonte Medio ha sido discutido durante décadas (Glowacki 1996: 15-57; Isbell y McEwan 1991; Jennings 2010a). Para la mayoría de académicos, el predominio de evidencia de este periodo sugiere que los amplios cambios culturales observados durante el Horizonte Medio fueron causados por la extensión del Imperio wari a través de gran parte del Perú (v.g. Lumbreras 1974; Isbell 1991; Schreiber 1992; Williams e Isla 2002). Aunque el modelo imperial no se ha salvado de las críticas (Shady Solís 1982, 1988; Schaedel 1993; Topic y Topic 2001), se han dado pocas alternativas para intentar explicar tanto la expansión de la influencia del estilo Wari, como el incremento del nivel interacción a larga distancia en este periodo.

Recientemente, he desarrollado un modelo diferente para el Horizonte Medio, que relaciona las interacciones que surgen y los amplios horizontes culturales, con la rápida urbanización del sitio Huari en Ayacucho (Jennings 2010b, 2011). Una afirmación crítica de este modelo es que el surgimiento de la ciudad causó tanto la expansión social y el cambio de estilo sin la ampliación del control imperial sobre grandes franjas del Perú. Este capítulo investiga qué pasó durante el Horizonte Medio en el Departamento de Arequipa. Aunque frecuentemente se considera una región sojuzgada por los Wari, se sugiere que esta afirmación no está bien sustentada con evidencia. Al contrario, los datos indican que los cambios sociales y estilísticos que ocurrieron durante este periodo fueron conducidos con frecuencia como respuestas locales a influencias externas.

## 2. ¿El Imperio en Arequipa?

El Horizonte Medio en Arequipa está marcado por la expansión de lo relacionado a la cultura material de los wari en gran parte del departamento (Fig. 1). Usualmente vista como la frontera sur del contiguo Imperio wari (la colonia Wari de Cerro Baúl está localizada más al sur pero es vista como un centro de estado fundado en el territorio hostil de Tiwanku [Williams 2002]). La influencia wari en la región está correlacionada con el aumento de la población, el crecimiento de la estratificación social, intensificación de la agricultura, y a veces surgimiento de violencia. Estos cambios, junto con la presencia de posibles sitios intrusivos Wari, han sido usados repetidamente a través de los años para construir un caso aparentemente sólido para la conquista Wari de la región (v.g., Lumbreras 1974; Chávez Chávez y Salas Hinojoza 1990; Linares Málaga 1990; Neira Avendaño 1990, 1998; de la Vera Cruz 1996; Cardona Rosas 2002; Tung 2007a, 2007b; Tung y Owen 2006; Valdez 2009b; Goldstein 2010).

Una inspección cercana de los datos de Arequipa, sin embargo, levanta dudas respecto de la incorporación de la región a un Imperio wari. El gran modelo implícito para Wari es el de un estado expansivo construido alrededor de un sistema de centros administrativos que extraían, almacenaban y redistribuían bienes de grupos locales (Jennings 2006b, Earle y Jennings, este volumen). Si este fuera el caso, uno esperaría cierta evidencia de al menos unos pocos sitios administrativos en Arequipa, junto con amplios cambios relacionados a la intensificación de recursos, diseñados para trasladar bienes locales a la zona central de los wari, o sus colonias. Sin embargo, trabajos recientes no han demostrado claramente la existencia de un único sitio intrusivo Wari en Arequipa. Además, existe muy poca evidencia de lazos económicos entre Arequipa y el núcleo Wari, y la evidencia de la intensificación de recursos parece apuntar hacia el desarrollo una amplia economía regional, más que una basada en la exportación.

### 2.1. ¿Centros de administración Wari?

Los centros administrativos son una parte esencial del modelo imperial Wari (Schreiber 1992: 32-34). Estos centros no existían en cada valle, pero sería necesaria una red de centros para mantener el flujo de tributos de las provincias conquistadas. A través de los años. La presencia de estilos relacionados Wari ha sido a veces relacionada con la presencia de los administradores del Estado wari, tanto que Arequipa

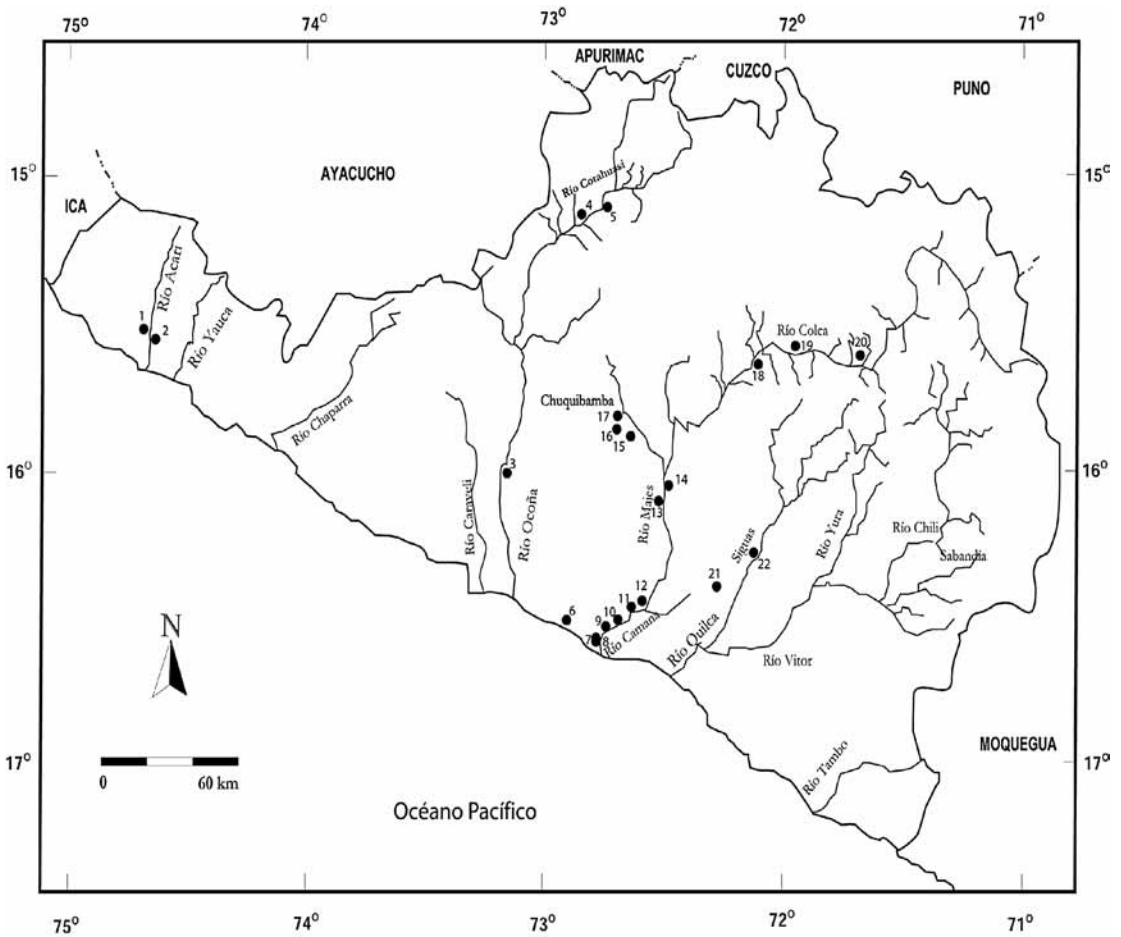


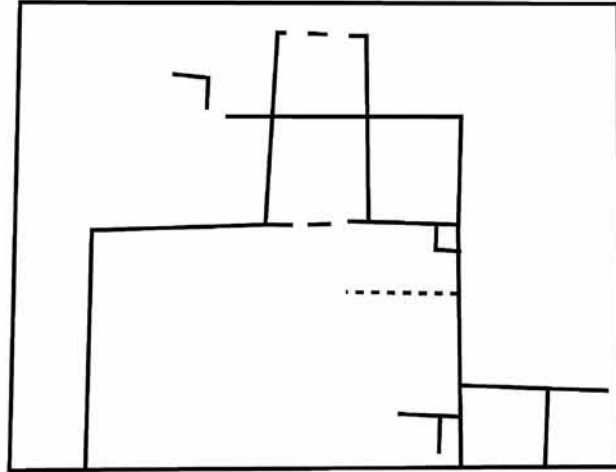
Fig. 1. El departamento de Arequipa al sur del Perú con los siguientes sitios mencionados en el texto: (1) La Oroya, (2) Hachas, (3) Corral Redonda, (4) Tenabaha, (5) Wayñuna, (6) Quebrada Jaguay, (7) Huacapulluy, (8) Toro Grande, (9) Pampata, (10) Soto, (11) Sonay, (12) Pillistay, (13) La Real, (14) Beringa, (15) Numero 8, (16) Qoscopa, (17) Huamantambo, (18) Achachiwa, (19) Charasuta, (20) Chijra, (21) Cornejo, (22) Quillcapampa la Antigua (Mapa: Justin Jennings).

es vinculada con posibles sitios administrativos imperiales (v.g., Chávez Chávez y Salas Hinojoza 1990; Linares Málaga 1990; Manrique Valdivia y Cornejo Zegarra 1990). La mayoría de estos sitios tiene simplemente fragmentos relacionados con los wari, pero también hay algunos con posible arquitectura wari que serían nuestros mejores candidatos para centros administrativos intrusivos. Sin embargo, ninguno de los sitios con posible arquitectura Wari ha probado ser instalaciones del Estado wari (Fig. 2)

Algunos de los sitios con posible afiliación Wari han resultado ser posteriores al Horizonte Medio. Bruce Owen, por ejemplo, en el 2006 excavó tres sitios con posible arquitectura wari en el drenaje de Majes-Camaná. Su trabajo en Pillistay, Soto y Pampata falló en descubrir un componente del Horizonte Medio que estuviera asociado con la arquitectura en estos sitios. Sus fechas de radiocarbono, tanto como las relaciones de cerámica, material colonial y cenizas volcánicas de la erupción del volcán Huaynaputina en 1600 d.C., datan a estos sitios en los siglos XIV al XVI (Owen, comunicación personal 2009). Extensas excavaciones en el posible sitio Wari de Collota en el valle de Cotahuasi, también demostraron que el sitio fue solamente ocupado durante los periodos Horizonte Tardío y Colonia Temprana (Edwards e.p.).

### Número 8, Sector C

Valle de Chuquibamba



### Achachiwa

Valle de Colca



### Collota

Valle de Cotahuasi

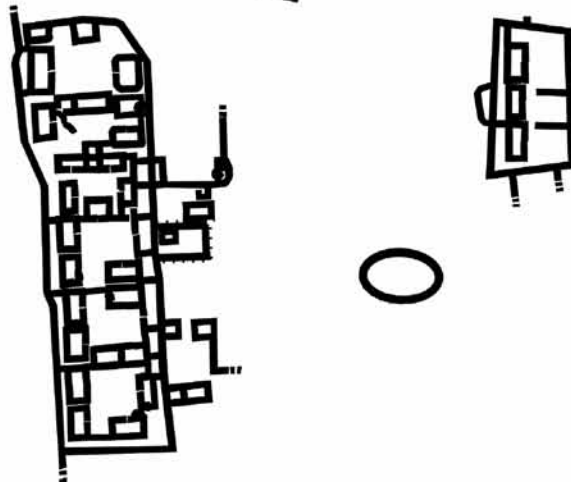


Fig. 2. Tres centros administrativos reportados de la cultura Wari en Arequipa (adaptado de Scisciento 1989:206 para Numero 8 y de la Vera 1987:97 para Acachiwa).

La fecha de los otros sitios del Horizonte Medio permanece dudosa. Por ejemplo, un cuarto sitio en el drenaje de Majes-Camaná, Sonay, si tiene un componente del Horizonte Medio y un complejo con posible arquitectura wari que fue excavada en 1996 por Michael Malpass (2002). Su equipo encontró tres fragmentos de influencia wari en cinco hoyos de prueba y se tomaron tres fechas de radiocarbono que datan del final del Horizonte Medio (Malpass 2002: 65). No obstante, Sonay también ha tenido un componente tardío y las tres fechas que Malpass obtuvo fueron encontradas bajo el piso del recinto de una estructura ubicada en una pared exterior, fuera del complejo (Malpass 2002: 56-64). A pesar de que los fragmentos wari datan del final de la época del Horizonte Medio, no hay un buen ajuste contextual entre los fragmentos, las muestras de carbón, y el posible recinto wari. Basado en el trabajo de Owen, uno podría sugerir que el estilo de arquitectura wari de Sonay data de un periodo más cercano al de Pillistay, Soto y Pampata. Sin más excavaciones, no podemos relacionar el recinto con el Estado wari.

La fecha de Charasuta en el valle de Colca también debería ser cuestionada porque su afiliación de estado está basada únicamente en similitudes arquitectónicas con la arquitectura wari (Doutriaux 2004: 221). No se encontraron cerámicas del Horizonte Medio en la superficie del sitio (Doutriaux 2004: 213), y el investigador estableció una afiliación Wari sobre todo por las constantes similitudes arquitectónicas con un recinto que fue encontrado en Sonay (Doutriaux 2004: 219). Debido a que el complejo de Sonay puede datar de mucho después del Horizonte Medio, uno podría vacilar en aceptar la designación del complejo de Charasuta como un centro administrativo wari, antes de que se lleven a cabo excavaciones.

Existen posibles sitios administrativos wari que tienen cerámicas y arquitectura relacionadas con la misma cultura y que datan al Horizonte Medio. No obstante, estos sitios parecen ser centros locales después de más inspección. Pablo de la Vera Cruz (1987: 97-98), por ejemplo, argumenta que Achachiwa en el valle del Colca era un sitio administrativo wari. Las cerámicas del Horizonte Medio, sin embargo, reflejan solo un conocimiento indirecto de la cerámica de los wari vía Chuquibamba. Por otro lado, el único supuesto vínculo con la arquitectura Wari es una serie de grandes paredes cercadas. Otros arqueólogos que han visitado el sitio, también han expresado dudas sobre su afiliación Wari (Brooks 1998:87; Wernke 2003: 168; Doutriaux 2004: 221), y esta visión es repetida por al menos un académico Wari (Schreiber 1992: 104).

Las excavaciones en Número 8, en el valle de Chuquibamba, hechas por Robin Coleman Goldstein, confirman las primeras hipótesis de Margaret Sciscento, que un recinto rectangular en el sitio data del Horizonte Medio (Goldstein 2010: 338-348; Sciscento 1989: 266). No obstante, las excavaciones de Goldstein también confirmaron las sospechas de Sciscento de que el sitio no era un sitio wari intrusivo. El trabajo de Goldstein demuestra que el sitio fue construido y ocupado por elites locales bajo la influencia wari en el valle. Goldstein afirma inequívocamente que «ningún centro de los wari... ha sido localizado en el valle» (Goldstein 2010: 246).

Quizás el mejor candidato como centro administrativo wari en Ayacucho es el sitio de Quillcapampa la Antigua en el valle de Sigwas. Excavado por un equipo liderado por Eloy Linares Málaga, el sitio se mantiene mal publicado (Linares Málaga 1990:335-337). El excavador sugiere que el sitio alojó a colonos de Ayacucho y fue «producto de una “invasión” de los wari (1990: 335, comillas en original). Más aun, una ilustración de la esquina de un edificio en el sitio es reminiscencia de la arquitectura patio-galería de los wari (1990: 342), y el sitio cuenta con cerámica relacionada a los wari durante todo el Horizonte Medio (1990: 346, 350, 352). Pero, Linares Málaga también sugiere que la cerámica fue una mezcla de influencias locales y externas (1990: 335), y el conjunto de artefactos parece muy similar a los encontrados en otros sitios por todo Sigwas durante el Horizonte Medio. Se necesitan más estudios en Quillcapampa la Antigua para determinar la relación de este sitio con el Estado wari.

## 2.2. *¿Economía extractiva Wari?*

La falla de los académicos en encontrar fuertes evidencias para instalaciones intrusivas Wari en Arequipa ha llevado a algunos de ellos a sugerir que el imperio reinaba sobre la mayoría de la región a través de colaboradores locales (v.g. Tung 2007a; 2007b; 2012; Goldstein 2010). Siguiendo el modelo imperial

(Schreiber 1992: 19), el tributo se hubiera mudado fuera de Arequipa a través de los esfuerzos de los líderes locales que eran mantenidos bajo el control estatal por amenazas, sanciones y soborno. Debido a la ausencia de centros en la región la habilidad del estado de reinar a la fuerza hubiera estado limitada. En consecuencia, el modelo imperial para Arequipa es usualmente un modelo más sutil que se centra en un control ideológico y en el acceso de bienes de prestigio (v.g., Earle y Jennings, este número).

La principal deficiencia de este modelo es que existe muy poca evidencia para tributos trasladados desde Arequipa al núcleo Wari en Ayacucho. Hasta ahora, los únicos recursos encontrados en Ayacucho son un puñado de obsidiana de la fuente de Alca en el valle de Cotahuasi (Jennings 2006b: 253). Aunque uno pueda argumentar que el tributo era en productos perecederos que no sobreviven arqueológicamente, los investigadores no han encontrado la clase de facilidades propias de depósitos extensivos, necesarias para organizar mercancías para el transporte (cabe notar que tanto los productos artísticos como los alimenticios eran almacenados en depósitos durante el Imperio inca [D'Altroy y Hatorf 1992]). La intensificación de agricultura durante este periodo podría indicar una reorganización económica para satisfacer las demandas de tributos, pero los cambios de producción parecen estar más orientados hacia la alimentación de las poblaciones locales que iban surgiendo, en vez de para satisfacer las demandas externas (Doutriaux 2004: 220; Wernke 2003: 167; Jennings 2006b: 359-360; Goldstein 2010: 211).

El mejor caso posible para la extracción imperial de recursos puede ser el flujo de obsidiana de Alca a la colonia Cerro Baúl de los wari, en Moquegua (Williams *et al.* 2010). Cientos de artefactos de obsidiana de Alca son encontradas en Cerro Baúl y alrededor de este, y durante la última mitad del Horizonte Medio, la frecuencia de obsidiana de Alca en la colonia aumentó de modo significativo al mismo tiempo que hubo un dramático aumento de influencia wari en la cerámica de Cotahuasi (Goldstein 2010: 260-265). Sin embargo, el trabajo en la zona de esta fuente ha fallado en revelar cualquier esfuerzo para controlar la procedencia por administradores imperiales o líderes locales (Jennings y Glascock 2002; Rademaker 2006). Ningún sitio permanentemente ocupado dedicado a la extracción obsidiana ha sido encontrado, y se necesitó un mínimo esfuerzo para retirar los nódulos de las capas de ceniza donde estaban incrustados. Con más de doscientos kilómetros cuadrados, esta fuente hubiera sido difícil de controlar y posiblemente era un recurso común, en vez de uno controlado por un grupo en particular. Las obsidianas de Alca eran intercambiadas a través grandes distancias y en gran cantidad durante el Horizonte Medio (Burger *et al.* 2000), pero tampoco se puede asociar necesariamente a un control Wari de la fuente, ni a un control sobre el comercio de obsidianas de Alca.

Uno puede estar dispuesto a aceptar el modelo de tributos, si es que se puede encontrar suficiente evidencia válida de que bienes prestigiosos estaban siendo traídos a Arequipa desde Ayacucho o de las colonias wari rutinariamente. Para algunos académicos, el exceso de objetos Wari en Arequipa proporciona evidencia para una economía basada en bienes de prestigio. Sin embargo, el exceso de objetos en la iconografía wari no debería ser confundida con los objetos provenientes de Ayacucho. La influencia wari fue penetrante en gran parte de Arequipa por sus cerámicas. Sin embargo, todos los estilos de cerámica que fueron químicamente estudiados, se originaron en Chuquibamba y del valle de Cotahuasi, es decir, fueron hechos localmente (Bedregal *et al.* e.p.; Goldstein 2010: 228). Esta información se correlaciona con la aserción de Bruce Owen que la cerámica de la costa, durante el Horizonte Medio, en Arequipa fue el resultado de un largo periodo de síntesis entre los estilos Wari, locales y regionales (Owen 2007). Aunque menos estudiados, los textiles con influencia wari también parecen haber sido producidos localmente (Quequezana Lucano y López Hurtado 2012).

Dos ejemplos de nuestro reciente análisis del material recogido del sitio La Real en el valle de Majes pueden servir para esta síntesis. Una escudilla de la colección de La Real tiene los diseños desgastados y formas que encajan ligeramente con la cerámica del Horizonte Medio de la Costa Sur, pero el interior de esta está dominado por la forma de una figura con colmillos abierta, que ese un motivo local relacionado a Moquegua y al norte de Chile (Huamán López 2012: 97) (Fig. 3). Una túnica incompleta del sitio es también el resultado de síntesis. Una de las caras de la prenda parece haber sido hecha con un típico diseño wari, pero los lados de la túnica son hechos de piel de zorro, mientras que la otra cara



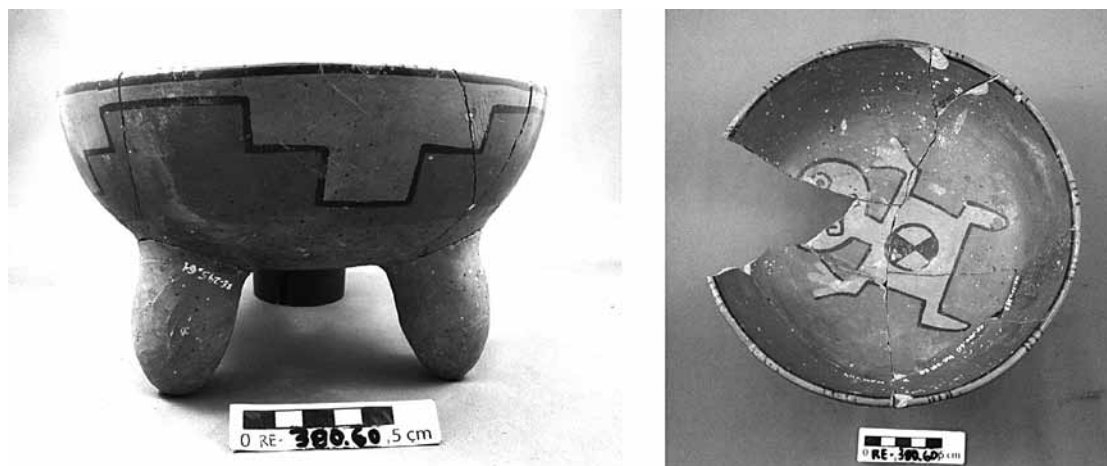


Fig. 3. Dos vistas de una vasija híbrida de La Real que incorpora diseños locales en una forma wari de la costa sur (Foto: Justin Jennings).

está hecha con textiles de plumas y la parte tiene flecos de cabello humano trenzado (Jennings y Yépez Álvarez 2012: 270) (Fig. 4). Esta combinación en particular, a mi entender, es únicamente de este sitio.

La expansión de la influencia wari en casi todo del Perú y el sincretismo con el que los motivos wari fueron duplicados en otros estilos artísticos, sugiere un gran interés en los diseños y, quizás, una desconexión creciente entre el mediador y el mensaje. Esta desconexión es importante porque reduce la habilidad del objeto para materializar la ideología imperial (v.g. DeMarrais *et al.* 1996). Los artefactos de alta calidad con influencia wari eran a veces atesorados por las elites locales (Goldstein 2010: 241; Doutriaux 2004: 221; Tung 2007b: 944) ya que la mayoría de estos artículos de alta calidad fueron hechos en esta región. Sin embargo, pueden ser mejor interpretados como evidencia para la economía de los bienes de prestigio locales o regionales en vez de sistema imperial general. No está claro qué fue que se encontró de prestigioso en estos artículos. Podría haber sido la indirecta conexión con Ayacucho, pero también puede señalar un dominio de técnica, brillo de estética, creencias religiosas o posibles relaciones con otras regiones que también hayan tenido una influencia de tipo Wari durante este periodo.

Es importante recalcar que el estilo Wari de importación, sin duda, llegó a Arequipa (y vea Earle y Jennings, este número, para un modelo imperial basado, en gran parte, en la circulación de bienes de prestigio). El caso más conocido puede ser el de los cinco jarrones de efígie humana de Robles Moqo que fueron encontrados llenos con noventa y seis textiles de plumas en Corral Redonda, en el valle de Ocoña (Linares Málaga 1990: 141-147). Existen fragmentos de tejido y prendas «tie-dye» en La Real que seguramente fueron hechos en otra parte; un sombrero de cuatro lados fue encontrado por arqueólogos en La Real y un segundo sombrero fue documentado en el sitio de Arcopunko en el valle de Cotahuasi (Jennings 2002: 381; Quequezana Lucano y López Hurtado 2012). A pesar de estos casos, uno evitaría sugerir que estos eran bienes de prestigio que relacionaban las elites locales con un imperio. Sin embargo, Robles Moqo es un estilo Wari que fue primeramente definido en Nazca, y las vasijas, si eran importados, eran probablemente hechas en esta región. Los tejidos wari fueron definidos en gran parte de ejemplos de la costa central y sur, entonces no es claro si los tejidos de estilos Wari, encontrados en La Real, que eran importados, señalaron conexiones con estas regiones o con Ayacucho. Más aun, no hay nada particularmente de tipo Wari en el estilo de los tejidos de noventa y seis plumas encontrados en Ocoña, fuera del hecho que estaban metidos en jarrones de estilo Wari.

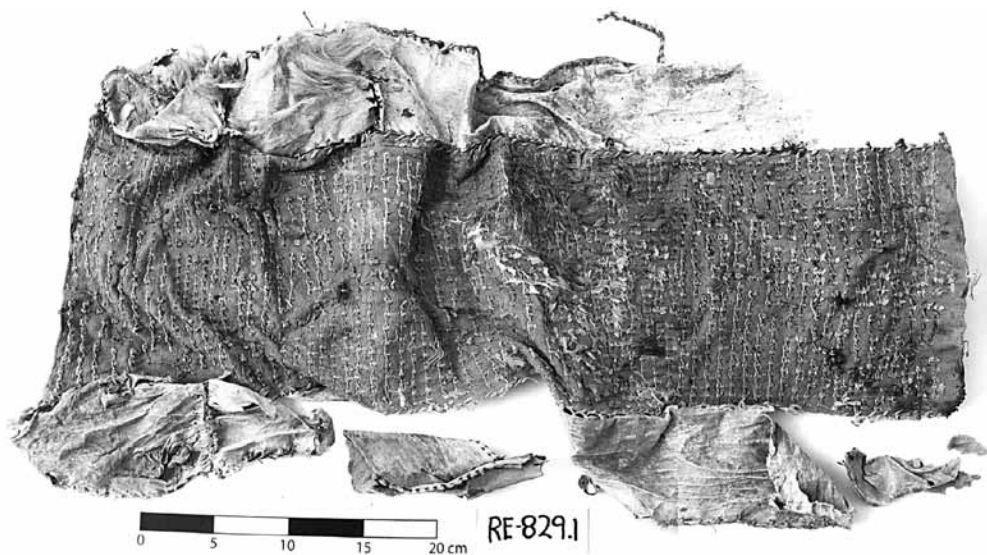


Fig. 4. Fragmento de túnica de La Real que contiene pelaje animal, pelo humano, plumas y tejido de tapiz (Foto: Justin Jennings).

### 3. Reevaluando el Horizonte Medio en Arequipa

Debido a que la influencia del estilo Wari está correlacionada con el fundamental cambio social a través de gran parte de Arequipa, es tentador correlacionar estos cambios con la extensión de un Imperio wari en la región. Décadas de investigación, sin embargo, han fallado en revelar una infraestructura imperial, y aquellos que apoyan un modelo imperial admiten que «muy pocos tributos tangibles» fueron proporcionado por esta región (Goldstein 2010: 297). A pesar de todo, no se han ofrecido modelos alternativos al imperio para explicar la expansión de la influencia wari y los amplios cambios que se llevaron a cabo durante este periodo en la región. Sobre la base de mi trabajo en otras publicaciones (Jennings 2010b, 2011), esta sección ofrece una posible interpretación alternativa de lo que pasó durante el Horizonte Medio en Arequipa que corresponde con la información disponible.

Ya que mi explicación está basada en dinámicas locales, esta sección comienza por describir nuestro conocimiento tentativo de Arequipa antes del Horizonte Medio. Además, se examinan dinámicas del Horizonte Medio en dos fases, el Horizonte Medio Temprano y el Tardío, ya que la influencia en la costa ocurre doscientos años antes que en la sierra (Jennings 2010a; también ver Goldstein 2010). El Horizonte Medio Temprano data desde aproximadamente 600-800 d.C. y el Horizonte Medio Tardío se extiende de 800-1000 d.C. Ya que el estilo de la cerámica relacionada a los wari continuó siendo usado en el siglo onceavo y más allá, la fecha final para el Horizonte Medio es menos precisa.

Yo sugiero que la costa de Arequipa se vio enredada en la expansión de la interacción de las conexiones al comienzo del Horizonte Medio, lo cual trajo nuevas ideas, productos y personas a la región. Estas conexiones iniciaron la desestabilización de mecanismos sociales preexistentes que habían impedido la adquisición de estatus. Las elites aspirantes buscaron ganar estatus a través de una variedad de medios, que incluyeron fiestas, la adquisición de bienes exóticos y la violencia. Después de esta explosión inicial de interacción, se desarrolló una economía regional en el Horizonte Medio, la cual envolvía más de cerca a las personas de la sierra de Arequipa. Las mismas ideas, productos y, quizás, personas que habían desestabilizado inicialmente la costa tenían un impacto similar en la sierra, aunque los grupos de sierra a veces perseguían diferentes estrategias para administrar los cambios sociales consiguientes. Productos de



la costa y de la sierra fueron intercambiados, y los estilos e ideas wari ayudaron a proporcionar un medio cultural compartido donde se desarrollaron estas interacciones de larga distancia.

### **3.1. Arequipa antes del Horizonte Medio**

Arequipa antes del Horizonte Medio está pobremente entendida. Las ocupaciones humanas tempranas vienen de la costa de Arequipa y datan del Periodo Cuaternario Terminal (13.000-11.000). Descubrimientos en Quebrada Jaguay (Sandweiss *et al.* 1998, y ver Keefer *et al.* 1998 para adaptaciones en otros lugares en el sur del Perú) demuestran que los primeros grupos vivieron como cazadores y recolectores a lo largo de la costa y se sustentaban de recursos marítimos. Las excavaciones hechas en el sitio de Achas, en el valle Acarí, demuestran que al comienzo del tercer milenio a.C., algunas personas de la costa estaban viviendo en pueblos con una gran base agrícola (Riddell y Valdez 1988). El trabajo hecho en Wayñuna, en el valle Cotahuasi, indica que pueblos similares estaban en el lugar de la sierra de Arequipa aproximadamente en 2000 BC (Perry *et al.* 2006).

En el primer milenio a.C., hay pistas esparcidas de complejidad social surgente y fuertes contactos con la región del lago Titicaca. Mariusz Ziólkowski y Krzysztof Tunia, por ejemplo, documentaron un monolito en Pampacolca que tenía asociaciones estilísticas con la cultura Pukara de la región del lago Titicaca (Ziólkowski y Tunia 2005). Gordon McEwan y Joerg Haeberli presentan algunas evidencias limitadas para el origen de diademas de oro de la costa de Arequipa asociados con la tradición de Yaya-Mama (McEwan y Haeberli 2000). Las cerámicas relacionadas con Pukara también han sido encontradas en un gran número de sitios de la sierra (Chávez Chávez 1992; Neira Avedaño y Cardona Rosas 2001: 42-43; Jennings 2002: 270-274).

Aunque hubo una persistente influencia en los textiles de Arequipa, las conexiones con la región del lago Titicaca desaparecieron, en gran parte antes del Periodo Intermedio Temprano (200-600 d.C.) (Haeberli 2002, 2009). El Periodo Intermediario Temprano fue marcado por el aumento de la influencia de estilo Nasca de la costa sur. La influencia nasca fue particularmente fuerte en Acarí, el valle más nordestino en la provincia que estaba situado lo más cerca a la costa sur (Valdez 2009a, 2009c). En Acarí, esta influencia fue acompañada de un aumento de estratificación social y de niveles de violencia que reflejaban el patrón social de los nasca. Pero en el resto de Arequipa, la influencia nasca fue mucho más débil y, normalmente, limitada a un motivo raro en la cerámica local.

Desde nuestro conocimiento, la complejidad social rudimentaria de Arequipa del primer milenio a.C., no siguió durante Periodo Intermedio Temprano. Fuera de Acarí, parece que las personas vivían aisladas, en pueblos en su mayoría igualitarios. Nuestras mejores impresiones de este periodo en la costa de Arequipa, vienen de las excavaciones de Hans Disselhoff (1969), pobremente publicadas, de 135 entierros en el sitio de Huacapulluy, en el valle de Majes. Aunque Disselhoff encontró poca o ninguna diferencia de estatus social en los elaborados envoltorios de las momias, sí notó una influencia nasca en los textiles, lo cual ha sido tratado en más detalle en el reciente estudio de Jorge Haeberli sobre textiles en el valle de Siguan (Haeberli 2002; 2006; 2009; también ver Manrique Valdivia y Cornejo Zegarra 1990).

Datos de prospección de los valles del Colca y de Cotahuasi en la sierra de Arequipa sugieren que la población vivía en pequeños pueblos agrícolas durante el Periodo Intermedio Temprano (Jennings 2002: 178-181; Wernke 2003: 129-135). Los datos de estos sitios tempranos son, desafortunadamente, escasos pero no hay indicaciones de jerarquías de sitios o de diferencias de estatus entre individuos. La influencia nasca está ausente en la sierra de Arequipa y a través del departamento (una vez más, con la excepción de Acarí), los estilos de cerámica local son conservadores y libres de influencias de estilo de fuera.

### **3.2. El Horizonte Medio Temprano en Arequipa**

A través de varios investigadores se han obtenido 27 fechas de radiocarbono de los valles de la costa y de elevaciones intermedias de Arequipa que, al ser calibradas, sugieren que la influencia wari ocurrió primero en el siglo VII y después continuó al menos hasta el siglo XI (Tabla 1). Cómo la influencia wari ingresó la costa de Arequipa es difícil de determinar, pero parece haber venido principalmente vía

VALLE	SITIO	MUESTRA	C14 EDAD	2 SIGMA (DC)	REFERENCIA
<b>OCONA</b>	Corral Redonda	I-1041	1305+- 120	590-1019	Rowe 1967: 27
	Corral Redonda	I-1042	1165+- 120	674-1151	Rowe 1967: 27
	Corral Redonda	I-1043	1212+-120	652-1141	Rowe 1967: 27
<b>COTAHUASI</b>	Tenahaha	AA 69899	1048 +- 35	985-1067 AD	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 69904	1280 +- 33	688-887 AD	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 69897	1184 +- 72	694-1027	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 69898	1079+-41	898-1142	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 69904	1098+-42	892-1127	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 69901	1126+-38	893-1023	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 74693	1,120+-35	894-1021	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 74697	1,134+-38	890-1022	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 74696	1,191+-35	781-986	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 74698	1,180+-35	782-990	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 74714	1129+-35	894-1021	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 74700	1141+-35	891-1018	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 74701	1222+-37	773-978	Jennings 2010: 45
	Tenahaha	AA 74710	1139+-35	891-1018	Jennings 2010: 45
Tenahaha	AA 76040	972+-34	1028-1184	Jennings 2010: 45	
<b>CAMANA</b>	Toro Grande	Hv-1078	995 +- 90	899-919 AD	Geyh 1967: 208
	Toro Grande	Hv-1079	960 +- 60	961-1268 AD	Geyh 1967: 208
	Sonay	~	~	910-970 (1 Sigma)	Malpass 2002: 65
	Sonay	~	~	950-1050 (1 Sigma)	Malpass 2002: 65
<b>MAJES</b>	La Real (Cueva)	Beta-191644	1350 +- 40	651-858	Tung 2007: 943
	La Real (Cueva)	AA86623	1,335 +- 35	659-859	esta volumen
	La Real (Cueva)	AA86619	1,280 +- 37	687-888	esta volumen
	La Real (Cueva)	AA86620	1,427 +- 38	597-767	esta volumen
	La Real (Cueva)	AA86616	1,319 +- 37	667-867	esta volumen
	La Real (Cueva)	AA86617	1,318 +- 38	667-868	esta volumen
	La Real (Cueva)	AA86615	1,199 +- 37	779-984	esta volumen
	La Real (Cueva)	AA86614	1,309 +- 37	673-872	esta volumen
	La Real (Estructura)	Beta-191642	1250+-40	692-962	Tung 2007a: 943
	La Real (Estructura)	Beta-191643	1120+-40	891-1027	Tung 2007a: 943
	La Real (Estructura)	AA86622	1,028 +- 37	993-1150	esta volumen
	La Real (Estructura)	AA86621	1,112 +- 31	896-1026	esta volumen
	La Real (Estructura)	AA86618	1,055 +- 37	980-1149	esta volumen
	Beringa	AA45791	1406 +- 53	581-796	Tung 2007b: 270
	Beringa	AA45790	1353 +- 32	656-777	Tung 2007b: 270
	Beringa	Beta-191645	1340 +- 40	656-861	Tung 2007b: 270
	Beringa	AA45789	1330 +- 31	661-858	Tung 2007b: 270
Beringa	AA45793	1243 +- 33	716-962	Tung 2007b: 270	
Beringa	AA45792	840+- 42	1163-1286	Tung 2007b: 270	
<b>CHUQUIBAMBA</b>	Numero 8	AA 80993	1181+- 42	710-980	Coleman 2010: 210
	Numero 8	AA 80991	1066 +- 42	880-1030	Coleman 2010: 210
	Numero 8	AA 73293	959 +- 35	1010-1160	Coleman 2010: 210
	Numero 8	AA 73294	803 +- 35	1170-1280	Coleman 2010: 210
	Huamantambo	AA 80992	1005 +- 42	960-1160	Coleman 2010: 210
	Huamantambo	AA 80990	881 +- 42	1030-1260	Coleman 2010: 210
	Qoscopa	AA 73297	977 +- 33	990-1160	Coleman 2010: 210
<b>COLCA</b>	Chijra	WIS-712	1380+-80	574-889	Malpass y de la Vera 1990: 54
	Chijra	WIS-713	1440+-80	440-862	Malpass y de la Vera 1990: 54
	Chijra	WIS714	1400+-80	560-881	Malpass y de la Vera 1990: 54
<b>SIGUAS</b>	Cornejo	R26167/8	1395 +- 45	615-775	Haeberli 2002: 92, 130

Tabla 1. Ensayos de radiocarbono del Horizonte Medio de Arequipa. Todas las fechas fueron calibradas usando la curva de calibración SHCal04 en el programa Calib 5.0 (McCormac et al. 2004; Stuiver et al. 1993). Notar que la última fecha Beringa (AA45792) se asigna al Período Intermediario Tardío por Tung, pero está incluida aquí porque la muestra fue asociada con el material del Horizonte Medio

las conexiones preexistentes con la cultura Nasca (Goldstein 2010: 282). El primer contexto del sitio de La Real en el valle de Majes, por ejemplo, tiene una cuchara de estilo Okros de Wari, asociado con cerámicas del estilo Loro de Nasca en el Horizonte Medio (Fig. 5).

La influencia wari llegó al Drenaje Nazca durante el inicio del Horizonte Medio, cuando la población de esa región estaba bajo una considerable crisis de recursos. Hacia el final del Periodo Intermedio Temprano, el costo pagado por la deforestación y desertificación se puede ver en el registro arqueológico. Esta declinación ambiental estuvo relacionada con la creciente violencia, la baja expectativa de vida, y a una creciente dependencia de alimentos importados de la época (Beresford-Jones *et al.* 2009: 325-327). El centro ceremonial de Cahuachi también había sido abandonado antes del final del Periodo Intermedio Temprano. La caída de Cahuachi llevó a un cambio en el patrón del asentamiento de drenaje, de uno de pueblos difusos a uno donde la población fue aumentando en asentamientos más grandes que fueron dirigidos jefes de guerra (Schreiber y Lancho 2003; Silverman 2002; Isla y Reindel 2006).

Cuando los colonos que venían de Huari fundaron el sitio de Pacheco a comienzos del Horizonte Medio, el nuevo puesto de avanzada no parece haber sido recibido de buena manera por los nasca (Schreiber 2001: 88). La mayoría huyó de la tierra alrededor de Pacheco y los únicos sitios que quedaron fueron pequeños pueblos posicionados en ubicaciones de defensa (Conlee y Schreiber 2006: 100). Nuevas variedades de cosechas fueron introducidas a la región Nasca durante este periodo, y existe evidencia tentadora de que nuevas técnicas de construcción de terrazas estaban siendo practicadas en las partes altas del valle (Schreiber 1999: 169; Kellner y Schoeninger 2008: 239). Estas introducciones pueden haber estado relacionadas al contacto con la región Huari, a pesar de la hostilidad hacia esta ciudad de la sierra, los objetos de estilo Wari aparecen haber sido codiciados y ampliamente copiados (Conlee 2010). Muchos de aquellos que dejaron los alrededores de Pacheco podrían haberse establecido alrededor del sitio de la Huaca del Loro en el valle de Las Trancas del Drenaje de los Nazca, justo al sur de Pacheco (Strong 1957). Otros pueden haberse establecido más al sur, hacia la colocación de Acarí, donde una ola de interacción transformaría la sociedad de Arequipa.

La población del valle de Acarí, del norte de Arequipa, no hacía parte de la tradición cultural de Nasca. Sin embargo, las elites locales tuvieron lazos profundos con esta tradición porque habían estado usando algunos objetos y realizando prácticas culturales de los nasca para legitimar su gobierno sobre una región que también estaba siendo acosada por constantes guerras (Valdez 2009c, 2009d). La influencia wari llegó a Acarí justo después de que Pacheco fuera fundado, y quizás, esta influencia puede ser mejor vista indirectamente, a través de la creación del estilo Chaviña que está fuertemente relacionado con Loro, el estilo local de Nasca en el Horizonte Medio (Valdez 2009b: 201-202). Las cerámicas y los textiles de estilo Wari, de Ayacucho, también fueron introducidos en esta época, y Lidio Valdez describe un choque ritual de cerámicas de Chakipampa del sitio de La Oroya. La creación de este choque de cerámica sugiere que algún conocimiento de las prácticas rituales wari llegaron con estos objetos (Valdez 2009c).

El «rompimiento» y deposición de cerámicas fastuosamente decorada ha sido siempre identificada como una práctica imperial (v.g. Schreiber 1992: 111), y Valdez sugiere que el caché de La Oroya es evidencia del control imperial de Wari sobre esta región (Valdez 2009c). Sin embargo, el rompimiento puede reflejar la adopción de la ideología religiosa de los Wari que estaba relacionada, no solo con el rompimiento de las cerámicas, pero también con un conjunto de prácticas desarrolladas, que involucraba fiestas, veneración de ancestros, y la reverencia de deidades personales (Isbell 2008: 738-739). Pero, el «rompimiento» de La Oroya parece haber mantenido las prácticas preexistentes en Acarí de los objetos extranjeros seleccionados y las prácticas para legitimar ciertas posiciones de elite. La quema asociada con la ruptura, parecen haber sido un agregado local a las prácticas wari, y la mezcla del estilo de las mercancías de Cajamarca en el caché puede representar una tentativa de matar dos pájaros de un tiro (Valdez 2009c: 200-202): los líderes podrían haber señalado sus vínculos con distintas partes del Perú, mientras se aferraban, al mismo tiempo, a las prácticas religiosas wari.

Cuando la influencia ideológica y de estilo Wari llegó en el Horizonte Medio Temprano a Suijas, Camana y el valle de Majes, ya había sido canalizada a través de los entornos de Nazca y de Acarí, marcando desigualdad y violencia. Las calladas diferencias sociales del Periodo Intermediario Temprano se

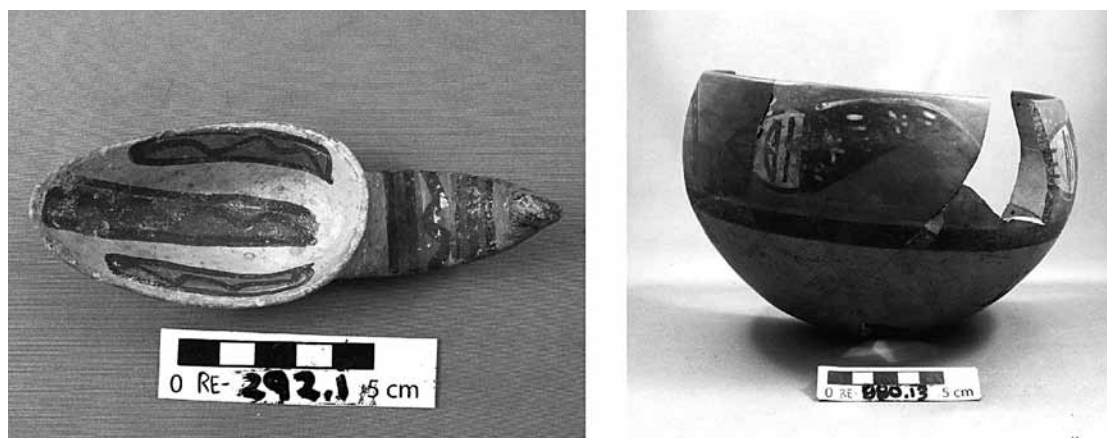


Figura 5. Una cuchara de estilo Okros y un cuenco de estilo Loro encontrados en la cueva mortuoria de La Real (Foto: Justin Jennings).

erosionaron rápidamente con la competencia entre las elites emergentes para conseguir estatus, usando una mezcla de violencia, fiestas, objetos exóticos y la adopción de religiones de otros vecinos del norte. La investigación bioarqueológica de Tiffany Tung, en el valle de Majes, reveló un alto nivel de trauma craneano durante este periodo. En el pueblo de Beringa, 33% de los cráneos de adultos tenían una herida en la cabeza y un número similar fue encontrado en La Real (31%) (Tung 2007a: 947). Las siete cabezas trofeo de estilo Nasca (con un hueco en la frente del cráneo, en vez, del hueco en la parte superior, como era visto en las cabezas trofeo de estilo Wari de Ayacucho [Tung 2008]), del contexto del Horizonte Medio Temprano en La Real, destaca la relación entre los niveles crecientes de violencia y una mayor interacción con la costa sur. Los traumas craneanos no era siempre fatales, y parecen haber sido causados por una mezcla de asaltos, rituales de guerra y resolución de conflictos (Tung 2007a: 952).

Otro tipo de estrategia de poder que las elites perseguían puede haber sido el patrocinio de fiestas. Casi toda la cerámica policromada del Horizonte Medio son conjuntos de platos, escudillas, y cuencos para servir comida y bebida (Owen 2007). Según Robin Goldstein, en el cuidado en la decoración de los cuencos y escudillas destaca «el importante papel de visualización al servir comidas y las bebidas» (Goldstein 2010: 151). Ciertos motivos reflejan una sinergia de iconografía local, regional y Wari. Los platos, cuencos, y escudillas en La Real y en Beringa sugieren que las vasijas eran, a veces, atesoradas y usadas en múltiples ocasiones (Goldstein 2010: 151). La carga simbólica de los platos hondos sugiere su uso público, pero no se conoce nada sobre el contexto en que estos eran usados. De la misma manera, solo se puede adivinar qué era lo que llevaban dentro. Una posibilidad es la chicha de molle, una bebida reservada para el consumo de la elite wari en Cerro Baúl (Goldstein *et al.* 2009). Ya que las semillas de *Schinus molle* son encontradas en grandes cantidades en una variedad de contextos en Beringa y La Real, parecería que el acceso a esta bebida no era restringida de la misma manera en Arequipa (Tung 2007b: 260; Goldstein 2010: 137; Muñoz Rojas 2012: 186).

Las elites emergentes también parecen haber seguido el ejemplo de Acarí en legitimar el poder a través del contacto a larga distancia. Nuestro mejor sentido de esto viene de las excavaciones de una cámara subterránea en La Real, llena de fardos funerarios fragmentados. Los textiles de plumas, las placas de oro y plata y las tablillas de madera tabaco sugieren que muchos que estaban enterrados ahí eran de status de elite, y algunos de los objetos que los acompañaban destacan los contactos de larga distancia que estaban a su disposición (Yépez Álvarez 2012b.). En particular, están los pájaros encontrados en la cámara (Ugarte-Lewis y Yépez Álvarez 2012). Los guacamayos rojo y verde, guacamayos azul y amarillo, loros, un cóndor, una lechuza y un águila ratonera de pecho negro, documentados en la cámara, fueron pájaros que no eran típicamente consumidos, y parece representar un esfuerzo consciente de obtener animales de una gran variedad de entornos. Ya que las uñas del águila estaban



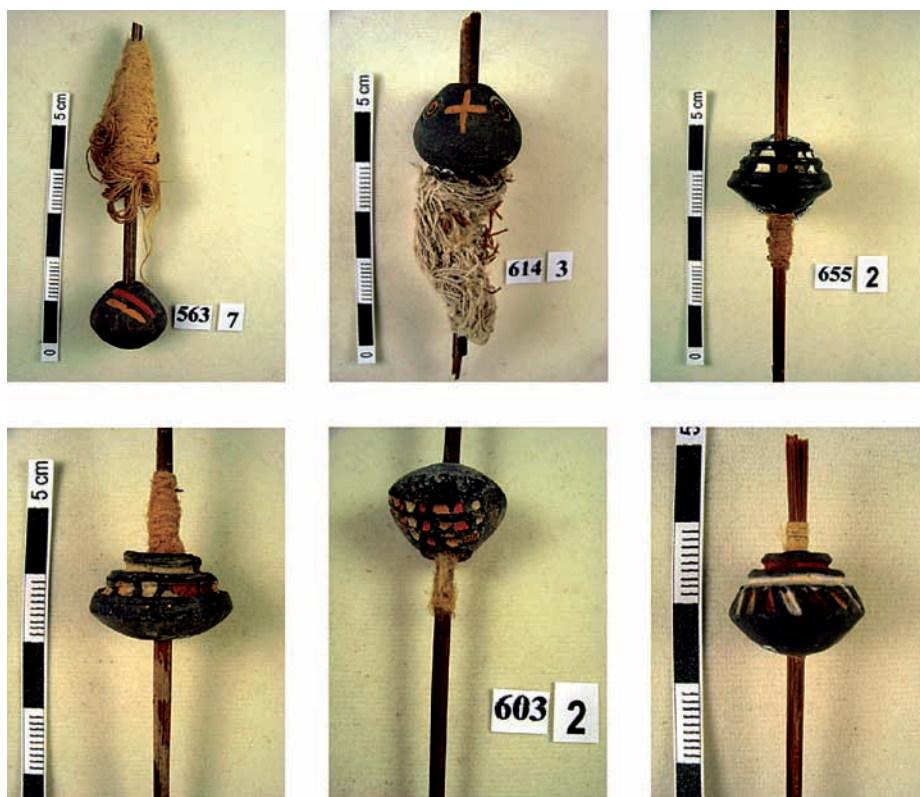


Figura 6. Ruecas del Horizonte Medio Tardío de La Real (Foto: Justin Jennings).

cortadas, es posible que algunos de los pájaros de La Real fueran mascotas, prueba fehaciente de relaciones con lugares exóticos.

Las luchas de poder en la costa de Arequipa estuvieron envueltas dentro de una ideología importada Wari, que fue una vez más, adaptada a las condiciones locales. Sin las posiciones de elite preexistentes que se habían desarrollado durante el Periodo Intermedio Temprano en Nazca y Acarí, es necesario tener un ejemplo más consistente en los valles de la costa de Arequipa con el fin de justificar las posiciones recién conquistadas en la elite. Las diferencias de estatus fueron naturalizadas dentro del panteón de la religión de los wari (Cook 1994), por lo tanto, el estilo puede haber sido atractivo para las elites emergentes de Arequipa. La iconografía wari estaba bien representada en los platos hondos localmente hechos usados en fiestas y muchos de los objetos extranjeros traídos al valle eran del estilo Wari. Tal como en Acarí, las practicas rituales wari fueron transformadas en los escenarios locales. Las cerámicas eran ritualmente rotas en La Real, por ejemplo, pero esta acción estaba integrada en una práctica distintiva en donde las momias eran también abiertas y su contenido dispersado, mientras ofrendas quemadas estaban siendo hechas.

### 3.3. El Horizonte Medio Tardío

La agitación social que afectó a la costa de Arequipa durante el Horizonte Medio Temprano puede haber disminuido durante el Horizonte Medio Tardío, ya que líderes mejor establecidos se volvieron hacia la organización de una economía regional que envolvía la sierra de Arequipa. Nuestra información sobre este periodo en la costa esta largamente limitada a una estructura funeraria excavada en La Real. En contraste con la cueva del sitio, del Horizonte Medio Temprano, no habían cabezas trofeo en el contexto y había menos evidencia de traumas craneanos (Tung 2012). La disminución de violencia estaba



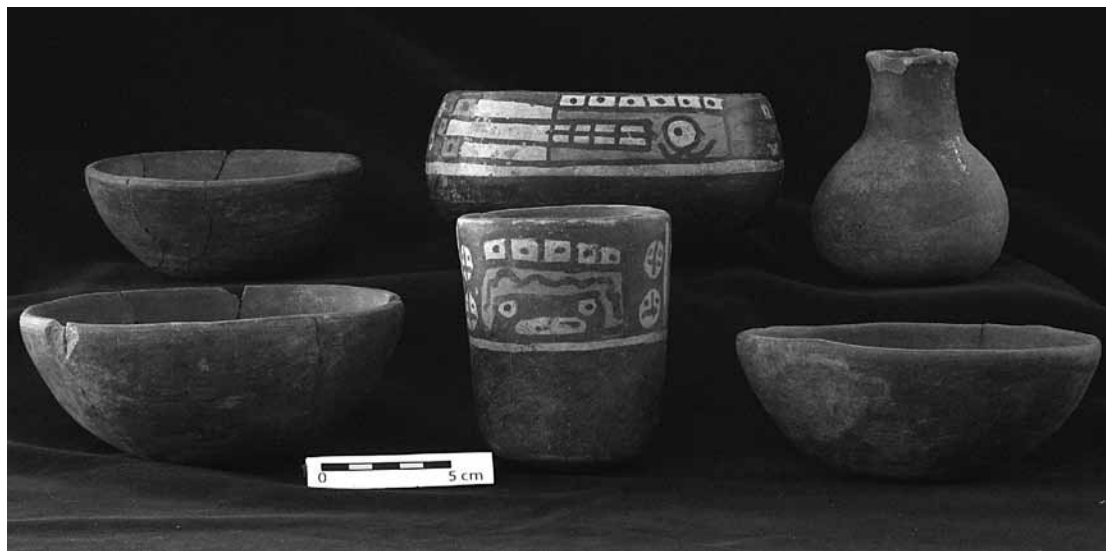


Figure 7. Una ofrenda de cerámica de la Tumba 4 en Tenabaha, en el valle de Cotahuasi (Foto: Justin Jennings).

relacionada con lo que parece haber sido la disminución en la adquisición de bienes exóticos —no existen pájaros en el contexto del Horizonte Medio Tardío en La Real, existen menos ejemplos aun de estilos artísticos híbridos e importaciones mucho menos de la costa central y del sur—. Las posibles importaciones encontradas son sobre todo cerámicas del Colca, Chuquibamba, Cotahuasi y otros valles de la sierra cerca de Arequipa (Huamán López *et al.* e.p.).

El cambio en las variedades de cerámica de La Real refleja un mayor compromiso con la sierra de Arequipa y se manifiesta de los datos de obsidiana de la región que muestran una mayor dependencia en las fuentes locales de Arequipa durante el Horizonte Medio Tardío (Williams *et al.* 2010). Estos datos se ven apoyados por análisis XRF de los siete artefactos de obsidiana encontrados en los dos contextos excavados en La Real (Glascok 2012). La obsidiana del Horizonte Medio Temprano vino de tres fuentes del centro y del sur del Perú —Quispisispa (Ayacucho), Chivay (Colca) y Alca (Cotahuasi)—. Sin embargo, en la segunda parte del Periodo Horizonte Medio, las obsidianas de los contextos venían solo de Alca, la fuente que era más cercana geográficamente a La Real.

Otra pista de la creación de una economía regional estable durante el Horizonte Medio Tardío se ve en los datos de las ruecas de La Real (Goldstein 2010: 230-232; Goldstein y Yépez Álvarez 2012). Quinientas setenta y siete ruecas fueron encontradas y muchas de estas estaban directamente asociadas con fibras de algodón (Fig. 6). Las ruecas se hacen significativamente más chicas y livianas durante el Horizonte Medio Tardío, sugiriendo que se estaban procesando hilos más finos. Esta evidencia, cuando es combinada con el aumento de decoración en las ruecas, sugiere un «cambio marcado en la importancia cultural que es hilar» durante el Horizonte Medio Tardío (Goldstein 2010: 232). Este énfasis en la creación de textiles representa una especialización regional, ya que muy pocas o ninguna rueca fueron encontradas en las excavaciones de Cotahuasi y Chuquibamba (Goldstein 2010: 233; Jennings *et al.* e.p.).

La creación de una economía regional en el Horizonte Medio Tardío empujó hacia la sierra, las ideas y productos que se había enraizado en la costa durante el Horizonte Medio Temprano. Veinticinco fechas de radiocarbono de la sierra de Arequipa confirman la significativa influencia wari ocurrida primeramente en esta parte del departamento durante el siglo IX y después continuó al menos hasta el siglo XI (Tabla 1). Esta información está apoyada más aún, por las relaciones de estilo cerámicos en esta zona, con el estilo Viñaque de Wari del Horizonte Medio Tardío (Owens 2007: 320; Goldstein 2010: 235-240; Huamán López *et al.* e.p.). Los estilos de la sierra del Horizonte Medio son adaptaciones locales del estilo Viñaque

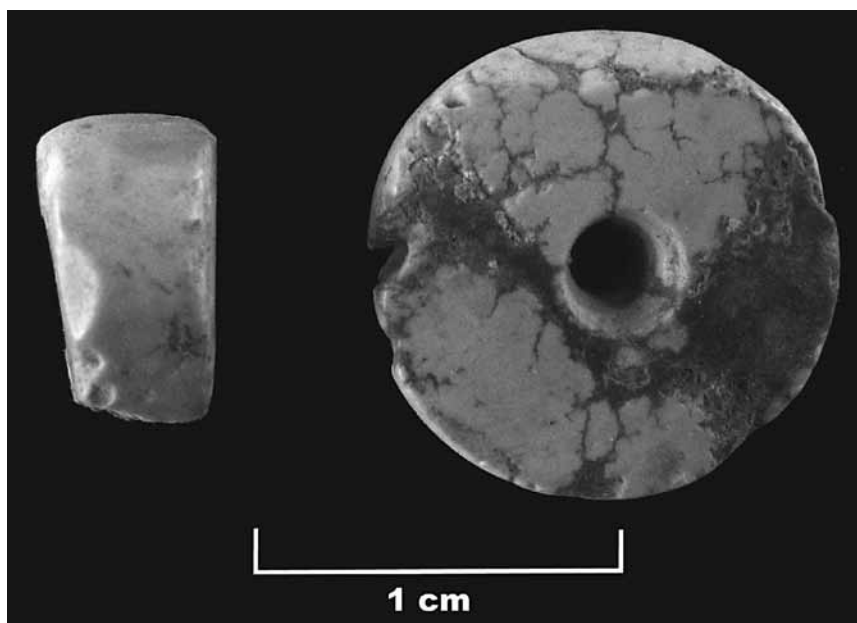


Figure 8. Una ofrenda de cerámica de la Tumba 4 en Tenahaba, en el valle de Cotahuasi (Foto: Justin Jennings).

que, basado en la frecuencia de diferentes motivos, parecen haber sido derivados de relaciones con el estilo de la costa de Arequipa, en vez de la de Huari o sus colonias (Fig. 7) (Goldstein 2010: 235-240).

La única anomalía con relación a la data de la influencia wari en el Horizonte Medio Tardío es un grupo de tres fechas de radiocarbono obtenidas de una terraza cerca del sitio de Chijra, en el valle del Colca, tomadas con el fin de actualizar la fecha en que fueron introducidas las terrazas agrícolas al valle, las muestras de cada uno proporcionó las fechas en el siglo VI (Malpass y de la Vera Cruz 1990: 54). Sin embargo, estas fechas pueden ser cuestionadas por varias razones. Son anteriores a todas las asociadas con cerámicas wari en otras partes de Arequipa (y, de hecho, en el resto del Perú). Aun más importante es la pobre asociación entre la cerámica y las muestras de carbón —el cultivo de la terraza resultó en una mezcla de cerámica de diferentes periodos dentro de los mismos niveles— (Malpass y de la Vera Cruz 1990: 52). Finalmente, el estilo de la cerámica en Chijra esta derivado de estilos Wari que datan tres siglos más tarde en Cotahuasi y Chuquibamba (Goldstein 2010: 210; Huamán López *et al.* e.p.). Las fechas de Chijra son, infelizmente, las únicas fechas de radiocarbono que tenemos del valle. Hasta que contextos más seguros del Horizonte Medio sean datados, sugiero que el predominio de evidencia indica que el valle del Colca, como el resto de la sierra de Arequipa, estuvo bajo la influencia wari en el siglo IX.

Los datos sobre asentamiento en la sierra de Arequipa muestran la penetrante influencia wari sobre la cultura material durante el Horizonte Medio Tardío, estuvo correlacionada con el surgimiento de poblaciones y el aumento en la diferencia de estatus (Doutriaux 2004: 220; Wernke 2003: 167; Jennings 2006b: 359-360; Goldstein 2010: 211). Las huellas de la economía regional que une la costa con la sierra son más difíciles de rastrear en la sierra, pero la primera evidencia en Cotahuasi de importación de algodón se encuentra durante este periodo. Esto está relacionado con un aumento en la exportación de obsidianas de Alca y la primera evidencia para la extracción de sal de roca y cobre (Jennings 2006b: 353-354). La exportación de obsidiana de Chivay en el valle del Colca también aumentó durante este periodo, aunque la mayoría del material era probablemente transportado través de la sierra a sitios en la cuenca del lago Titicaca (Tripcevich y Yépez Álvarez 2009).

La agitación social en la sierra parece haber sido menos destructiva que aquellas que habían barrido anteriormente la costa ya que la afluencia de nuevas ideas y productos no dio lugar al mismo grado de

diferencia de estatus. El acceso a la sierra de bienes exóticos fueron mucho más limitados y, si Tenahaha en el valle de Cotahuasi nos puede servir de ejemplo, el status estaba marcado sutilmente por un ocasional pendiente de *Spondylus* o de cuentas de piedra azul (Fig. 8) (Yépez Álvarez *et al.* e.p.). La población funeraria de Tenahaha también muestra muy poca violencia (traumas craneanos son encontrados en solo 1,2% de la población) (Kellner *et al.* e.p.). Esta información sugiere tentativamente que existían menos vías posibles para lograr estatus en la sierra, y por lo tanto, hubo cambios menos radicales en la estructura social. En ciertos lugares, las crecientes diferencias sociales darían lugar a la creación de centros en competencia (v.g. Doutriaux 2004: 220), pero en otras partes, los espacios para rituales parecían haber sido usados para contraatacar con éxito las tendencias hacia una mayor fragmentación política (Wernke 2003: 158-162; Jennings e.p.).

#### 4. Reevaluando el Horizonte Medio en Arequipa

Para entender las dinámicas del Horizonte Medio, los arqueólogos necesitan deshacer el significado del término «Wari». La palabra «Wari» es a veces usada como un estilo de arte, como una religión, como un grupo étnico o como un gobierno, y para enturbiar más aún el término nos referimos a Wari en tercera persona (v.g., Broodbank 2004 para el mundo Minoico, ver Knappett, este número). Por ejemplo, el sugerir que los wari desempeñaron un gran papel en el Horizonte Medio parece ser una afirmación perfectamente razonable, pero esta declaración tiene un significado totalmente diferente dependiendo de cómo uno define «Wari» en la oración. ¿Nos estamos refiriendo a la gran emulación del estilo artístico wari, el impacto de las creencias religiosas wari, o quizás, la subyugación por un Imperio wari? En Arequipa, los arqueólogos están de acuerdo que el estilo de la cerámica y de los textiles wari se encuentra en muchos lugares, pero ¿Cómo es que la producción, el intercambio y el uso de estos objetos se relacionan con la organización y la expansión del Estado wari?

Los arqueólogos en los Andes y otros lugares han estado, a veces, muy dispuestos a igualar la difusión de un estilo de arte con la expansión de un imperio. Existe evidencia irrefutable para un Estado wari en la sierra central del Perú y para instalaciones estatales, como Pikillacta y Cerro Baúl, que fueron establecidas en otras regiones. Sin embargo, la información de Arequipa y otros lugares demuestra que estas instalaciones eran pocas y distantes entre sí. Existe poca o ninguna evidencia para sugerir que las personas que vivieron en estos centros Wari controlaban más allá de las actividades de su entorno inmediato (sin embargo, véase Schreiber, este número, para una visión diferente de los datos del Horizonte Medio). En definitiva, parece ser que un Imperio wari extenso y extractivo, similar al Imperio inca, nunca existió.

Sin embargo, argumentar en contra de un Imperio wari parecido al de los incas, es no negar la posibilidad de otros tipos de imperialismo Wari (Earle y Jennings, este número; Isbell 2010). La falta de infraestructura imperial en Arequipa es reconocida cada vez más por los arqueólogos y unos pocos autores ahora argumentan que el control Wari sobre la región era más indirecto y efímero que como lo habían imaginado los anteriores académicos (v.g. Goldstein 2010; Tung y Owen 2006; Tung 2012; también ver Earle y Jennings, este número). A pesar de que esta visión más suave de imperio es un mejor ajuste con la información disponible de Arequipa, yo me mantengo escéptico, ya que no veo claros vínculos entre la región, las colonias Wari y/o el estado núcleo wari en Ayacucho. Puede que existieron estos vínculos imperiales, pero necesitan ser cuidadosamente enumerados y no asumidos.

El escenario alternativo ofrecido en este capítulo proporciona lo que creo corresponde mejor a los datos disponibles de Arequipa durante el Horizonte Medio. Sugiero que la influencia wari parece haber llegado en el siglo VII, vía las antiguas conexiones de Arequipa con la cultura Nasca. El establecimiento de la colonia Huari de Pacheco fue probablemente lo que desencadenó que los aldeanos locales huyeran hacia el sur. Aunque en el mejor de los casos, estos fueron ambivalentes a los colonos Huari, estos migrantes acogieron algunas de las ideas Wari y se aprovecharon de las redes de extenso intercambio de la época para obtener un amplio alcance de bienes y tecnologías. Una posición central en este escenario, ya que habían sido fuertemente influenciados por los nasca y parecían haber estado en el punto de partida de una ola Wari, cargada de exotismo e ideas en el resto de Arequipa.

Este paquete de Wari-Nasca-Acarí (el ingrediente más importante en este paquete puede haber sido el concepto de elites), llevó al aumento de la población, diferencia de estatus más pronunciadas y aumento de violencia en la costa de Arequipa durante los primeros siglos del Horizonte Medio. Después de que nuevas estructuras políticas se desarrollaron endógenamente doscientos años más tarde, los líderes buscaron estabilizar estas estructuras mediante la organización de una economía regional basada en el intercambio de productos de la costa y de la sierra. El establecimiento de esta economía hacia el siglo IX llevó a un espasmo social similar que es correlacionado con la expansión de la influencia de estilo Wari en la sierra. Sin embargo, las diferencias de estatus que emergieron fueron más sutiles en la sierra y eran logradas, a menudo, con mucho menos derramamiento de sangre.

El Horizonte Medio fue una época dinámica y compleja en la prehistoria Andina que está marcada por la expansión de la influencia wari, interacciones crecientes, y cambios sociales significativos. Para muchos arqueólogos, la expansión del Imperio wari causó muchos de los cambios que ocurrieron a través la subyugación de la región. A pesar de que un tipo de expansión imperial durante el Horizonte Medio sigue siendo posible, este capítulo plantea en cambio la posibilidad de que otros procesos sociales llevaron al impulso de la cultura material e ideas wari a través del paisaje de Arequipa. La expansión de estados puede resultar en una amplia variedad de enredos que ocurren a menudo mucho más allá de la esfera de control estatal (v.g. Dietler 2010). En nuestra lucha por comprender un conjunto de datos creciente, los académicos del Horizonte Medio necesitan considerar las posibilidades de un amplio alcance de posibles procesos sociales, económicos y políticos.

## REFERENCIAS

### **Bedregal, P., P. Mendoza, M. Ubillús, E. Montoya**

e.p. Chemical Characterization of Archaeological Ceramics from Cotahuasi Using Neutron Activation Analysis, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Tenahaba and the Wari State: A View of the Middle Horizon from the Cotahuasi Valley*, University of Alabama Press, Tuscaloosa.

### **Beresford-Jones, D. G., S. Acre, O. Q. Whaley y A. J. Chepstow-Lusty**

2009 The Role of Prosopis in Ecological and Landscape Change in the Samaca Basin, Lower Ica Valley, South Coast Peru from the Early Horizon to the Late Intermediate Period, *Latin American Antiquity* 20 (2), 303-332, Washington, D.C..

### **Broodbank, C.**

2004 Minoanisation, *Proceedings of the Cambridge Philological Society* 50, 46-91, Cambridge.

### **Brooks, S. O.**

1998 Prehistoric Agricultural Terraces in the Rio Japo Basin, Colca Valley, Peru, tesis de doctorado, University of Wisconsin, Madison.

### **Burger, R. L., K. L. M. Chávez, y S. J. Chávez**

2000 Through the Glass Darkly: Prehispanic Obsidian Procurement and Exchange in Southern Peru and Northern Bolivia, *Journal of World Prehistory* 14, 267-362, New York.

### **Cardona Rosas, A.**

2002 *Arqueología de Arequipa: de sus albores a los Incas*, Centro de Investigaciones Arqueológicas de Arequipa, Arequipa.

### **Chávez Chávez, J. A.**

1992 El Formativo de la Cultura Peruana, tesis de maestría, Universidad Católica Santa María, Arequipa.

### **Chávez Chávez, J. A. y R. Salas Hinojoza**

1990 Catastro Arqueológico de la cuenca del río Ocoña, *Gaceta Arqueológica Andina* V (18/19), 15-20.

### **Conlee, C. A.**

2010 Nasca and Wari: Local Opportunism and Colonial Ties during the Middle Horizon, en: J. Jennings (ed.), *Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru*, 96-112, University of New Mexico Press, Albuquerque.

**Conlee, C. A. y K. Schreiber**

2006 The Role of Intermediate Elites in the Balkanization and Reformation of Post-Wari Society in Nasca, Peru, en: C. Elson y A. Covey (eds.), *Intermediate Elites in Pre-Columbian States and Empires*, 94-111, University of Arizona Press, Tucson.

**Cook, A. G.**

1994 *Wari y Tiwanaku entre el estilo y la imagen*, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

**D'Altroy, T. N. y T. Earle**

1992 The Architecture and Contents of Inka State Storehouses in the Xauxa Region of Peru, en: T.Y. LeVine (ed.), *Inka Storage Systems*, 259-286, University of Oklahoma Press, Norman.

**De la Vera Cruz, P.**

1987 Cambio en los patrones de asentamiento y el uso y abandono de los andenes en Cabanaconde, Valle del Colca, Peru, en: W. Denevan, K. Mathewson y G. Knapp (eds.), *Pre-Hispanic Agricultural Fields in the Andean Region*. BAR International Series 398, vol. 1, 89-127, British Archaeological Reports, Oxford.

1996 El Papel de la Sub Región Norte de los Valles Occidentales en la Articulación entre los Andes Centrales y los Andes Centro Sur, en: X. Albó, M. I. Arratia, J. Hidalgo, L. Núñez, A. Llagostera, M. I. Remy y B. Revesz (eds.), *La Integración Surandina: Cinco Siglos Después, Estudios y Debates Regionales Andinos* 91, 135-158, Centro de Estudios Regionales Andinos «Bartolomé de Las Casas», Cuzco.

**Deitler, M.**

2010 *Archaeologies of Colonialism: Consumption, Entanglement, and Violence in Ancient Mediterranean France*, University of California Press, Berkeley.

**DeMarais, E., L. J. Castillo y T. Earle**

1996 Ideology, Materialization, and Power Strategies, *Current Anthropology* 37 (1), 15-31, Chicago.

**Disselhoff, H. D.**

1969 Fruh-Nazca in Suden Perus, Provincia de Camana (Dep. Arequipa), *Verhandlungen des XXXVIII Internationalen Amerikanisten Kongress*. Vol. 1, 385-391, Berlin.

**Doutriaux, M.**

2004 Imperial Conquest in a Multiethnic Setting: The Inka Occupation of the Colca Valley, tesis de doctorado, University of California, Berkeley.

**Edwards, M.**

e.p. The Inca Occupation of Collota, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Tenabaha and the Wari State: A View of the Middle Horizon from the Cotahuasi Valley*, University of Alabama Press, Tuscaloosa.

**Geyh, M. A.**

1967 Hannover Radiocarbon Measurements IV, *Radiocarbon* 9, 198-217, Tucson.

**Glascok, M. D.**

2012 Análisis XRF de la obsidiana de La Real, en: W. Yépez Álvarez y J. Jennings (eds.), *La Real: Contextos Funerarios del Horizonte Medio en el valle de Majes*, 174-181, Museo Arqueológico José María Morante de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa.

**Glowacki, M.**

1996 The Wari occupation of the Southern Highlands of Peru: A ceramic perspective from the site of Pikillacta, tesis de doctorado, Brandeis University.

**Goldstein, R. C.**

2010 Negotiating Power in the Wari Empire: A Comparative Study of Local-Imperial Interactions in the Moquegua and Majes Regions during the Middle Horizon (550-1050 CE), tesis de doctorado, Northwestern University.

**Goldstein, D., R. C. C. Goldstein y P. R. Williams**

2009 You are What You Drink: A Sociocultural Reconstruction of Pre-Hispanic Fermented Beverage Use at Cerro Baúl, Moquegua, Peru, en: J. Jennings y B. J. Bowser (eds.), *Drink, Power, and Society in the Andes*, 133-166, University Press of Florida, Gainesville.



**Goldstein, R. C. y W. Yépez Álvarez**

- 2012 Instrumentos textiles: Rucas, en: W. Yépez Álvarez y J. Jennings (eds.), *La Real: Contextos Funerarios del Horizonte Medio en el valle de Majes*, 128-144, Museo Arqueológico José María Morante de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa.

**Haeblerli, J.**

- 2002 Tiempo y tradición en Arequipa, Perú, y el surgimiento de la cronología del tema de la deidad central, en: P. Kaulicke and W. H. Isbell (eds.), *Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias*, *Boletín de Arqueología PUCP* 5 (2001), 89-137, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- 2006 When and Where did the Nasca Proliferous Style Emerge?, en: W. H. Isbell and H. Silverman (eds.), *Andean Archaeology III: North and South*, 410-434, Kluwer Academic/Plenum, New York.
- 2009 Tradiciones del Horizonte Temprano y del Período Intermedio Temprano en los valles de Sihuas, Vitor, y Majes, Departamento de Arequipa, Perú, en: M. S. Ziólkowski, J. Jennings, L. A. Belen Franco y A. Drusini (eds.), *Arqueología del área centro sur Andina: Actas del simposio internacional 30 de junio – 2 de julio de 2005, Arequipa, Perú*, 205-227, Centro de Estudios Precolombinos, Universidad de Varsovia, Varsovia.

**Heggarty, P.**

- 2008 Linguistics for Archaeologists: A Case-Study in the Andes, *Cambridge Archaeological Journal* 18 (1), 35-56.

**Huamán López, O.**

- 2012 Presencia-ausencia y recurrencia: la cerámica, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Wari en Arequipa: análisis de los contextos funerarios de La Real*, 54-97, Museo Arqueológico José María Morante, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa.

**Huamán López, O., W. Yépez Álvarez y S. Bautista**

- e.p. Middle Horizon Ceramic Styles from Cotahuasi, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Tenahaha and the Wari State: A View of the Middle Horizon from the Cotahuasi Valley*, University of Alabama Press, Tuscaloosa.

**Isbell, W. H.**

- 1991 Huari Administration and the Orthogonal Cellular Architecture Horizon, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari administrative structure: prehistoric monumental architecture and state government*, 293-316, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 1997 *Mummies and Mortuary Monuments: A Postprocessual Prehistory of Central Andean Social Organization*, University of Texas Press, Austin.
- 2008 Wari and Tiwanaku: International identities in the Central Andean Middle Horizon, en: H. Silverman y W. H. Isbell (eds.), *Handbook of South American Archaeology*, 731-759, Springer, New York.
- 2010 Agency, Identity, and Control: Understanding Wari Space and Power, en: J. Jennings (ed.), *Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru*, 233-254, University of New Mexico Press, Albuquerque.

**Isbell, W. H., y G. F. McEwan**

- 1991 A history of Huari studies and introduction to current interpretations, en: W. H. Isbell y G. F. McEwan (eds.), *Huari administrative structure: prehistoric monumental architecture and state government*, 1-17, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

**Isbell, W. H. y K. J. Schreiber**

- 1978 Was Huari a State?, *American Antiquity* 43 (3), 372-389, Washington, D.C.

**Isla, J. y M. Reindel**

- 2006 Burial Patterns and Sociopolitical Organization in Nasca 5 Society, en: W. H. Isbell and H. Silverman (eds.), *Andean Archaeology III: North and South*, 274-400, Kluwer Academic/Plenum, New York.

**Jennings, J.**

- 2002 Prehistoric Imperialism and Cultural Development in the Cotahuasi Valley, Peru, tesis de doctorado, University of California, Santa Barbara.
- 2006a Core, Peripheries, and Regional Realities in Middle Horizon Peru, *Journal of Anthropological Archaeology* 25, 346-370, New York.
- 2006b Understanding Middle Horizon Peru: Hermeneutic Spirals, Interpretative Traditions, and Wari Administrative Centers, *Latin American Antiquity* 16, 265-286, Washington, D.C.
- 2010a Beyond Wari Walls, en: J. Jennings (ed.), *Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru*, 1-18, University of New Mexico Press, Albuquerque.

- 2010b Becoming Wari: Globalization and the Role of the Wari State in the Cotahuasi Valley of Southern Peru, en: Justin Jennings (ed.), *Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru*, 37-56, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 2011 *Globalizations and the Ancient World*, Cambridge University Press, New York.
- e.p. Tenahaha, Wari, and Middle Horizon Peru, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Tenahaha and the Wari State: A View of the Middle Horizon from the Cotahuasi Valley*, University of Alabama Press, Tuscaloosa.
- Jennings, J., I. Berg, C. Capriata Estrada, E. Alvarado Sanchez, A. Gavilán Vargas y I. Valejo**
- e.p. Excavation in the Residential Zone, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Tenahaha and the Wari State: A View of the Middle Horizon from the Cotahuasi Valley*, University of Alabama Press, Tuscaloosa.
- Jennings, J. y N. Craig**
- 2001 Politywide Analysis and Imperial Political Economy: The Relationship between valley Political Complexity and Administrative Centers in the Wari Empire of the Central Andes, *Journal of Anthropological Archaeology* 20, 479-502, New York.
- Jennings, J. y M. D. Glascock**
- 2002 Description and method of exploitation of the Alca obsidian source, Peru, *Latin American Antiquity* 13 (1), 107-117, Washington, D.C.
- Jennings, J. y W. Yépez Álvarez**
- 2012 Como comprender La Real, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Wari en Arequipa: análisis de los contextos funerarios de La Real*, 260-277, Museo Arqueológica José María Morante, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa.
- Keefer, D. K., S. D. deFrance, M. E. Moseley, J. B. Richardson III, D. R. Saterlee, A. Day-Lewis**
- 1998 Early Maritime Economy and El Niño Events at Quebrada Tacahuay, Peru, *Science* 281, 1833-1835, Washington, D.C.
- Kellner, C. M., A. Mummert, M. Palma Malaga, F. Mora y G. Ochoa**
- e.p. Bioarchaeological Analysis of the Tenahaha Tombs, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Tenahaha and the Wari State: A View of the Middle Horizon from the Cotahuasi Valley*, University of Alabama Press, Tuscaloosa.
- Kellner, C. M. y M. J. Schoeninger**
- 2008 Wari's Imperial Influence on Local Nasca Diet: The Stable Isotope Evidence, *Journal of Anthropological Archaeology* 27, 226-243, New York.
- Lechtman, H.**
- 2003 Middle Horizon Bronze: Centers and Outliers, en: L. van Zelst (ed.), *Patterns and Process: a Festschrift in honor of Dr. Edward V. Sayre*, 148-168, Smithsonian Center for Materials Research and Education, Suitland.
- 2005 Arsenic Bronze at Pikillacta, en: G. McEwan (ed.), *Pikillacta: The Wari Empire in Cuzco*, 131-146, University of Iowa Press, Iowa City.
- Linares Málaga, E.**
- 1990 *Prehistoria de Arequipa*, CONCYTEC-UNAS, Arequipa.
- Lumbreras, L.**
- 1974 *The Peoples and Cultures of Ancient Peru* [traducido por B. J. Meggers], Smithsonian University Press, Washington, D.C.
- Malpass, M.**
- 2002 Sonay: un centro Wari celular ortogonal en el valle de Camaná, Perú, en: P. Kaulicke y W.H. Isbell (eds.), *Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias. Segunda Parte*, *Boletín de Arqueología PUCP* 5 (2001), 51-68, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Malpass, M. A. y P. de la Vera Cruz**
- 1990 Cronología y secuencia de la cerámica de Chijra, valle de Colca, *Gaceta Arqueológica Andina* 5 (18/19), 41-57, Lima.
- Manrique Valdivia, J. y M. Cornejo Zegarra**
- 1990 Vision sobre la arqueología del valle de Camana, *Gaceta Arqueológica Andina* 5 (18/19), 21-24.

**McCormac F. G. , A. G. Hogg, P. G. Blackwell, C. E. Buck, T. F. G. Higham y P. J. Reimer**

2004 SHCal04 Southern Hemisphere Calibration 0 - 1000 cal BP, *Radiocarbon* 46, 1087-1092, Tucson.

**McEwan, C. y J. Haerberli**

2000 Ancestors Past but Present: Gold Diadems from the Far South Coast of Peru, en: C. McEwan (ed.), *Pre-Columbian Gold: Technology, Style, and Iconography*, 16-27, British Museum Press, London.

**Menzel, D.**

1977 *The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uhle*, R.H. Lowie Museum of Anthropology, University of California, Berkeley.

**Muñoz Rojas, L.**

2012 Estudios Paleobotánicas: Pauta de crecimiento e intercambio, en: W. Yépez Álvarez y J. Jennings (eds.), *La Real: Contextos Funerarios del Horizonte Medio en el valle de Majes*, 182-199, Museo Arqueológico José María Morante de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa.

**Neira Avendaño, M.**

1990 Arequipa prehispánica, en: M. Neira Avendaño, G. Galdos, A. Malaga, E. Quiroz y J. Guillermo (eds.), *Historia general de Arequipa*, 5-184, Fundación M. J. Bustamante de la Fuente, Lima.

1998 Arqueología de Arequipa, *Chronos* 1 (1), 9-50, Arequipa.

**Neira Avendaño, M. y A. Cardonas Rosas**

2001 El Periodo Formativo en el área de Arequipa, *Boletín de la Misión Arqueológica Andina* 3, 27-60, Warsaw University, Warsaw.

**Owen, B.**

2007 Rural Wari far from the Heartland: Huamanga Ceramics from Beringa, Majes Valley, Peru, *Andean Past* 8, 287-373.

2010 Wari in the Majes-Camaná Valley: A Different Kind of Horizon, en: J. Jennings (ed.), *Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru*, 57-78, University of New Mexico Press, Albuquerque.

**Perry, L., D. H. Sandweiss, D. R. Piperno, K. Rademaker, M. A. Malpass, A. Umire y P. de la Vera**

2006 Early Maize Agriculture and Interzonal Interaction in Southern Peru, *Nature* 440 (2), 76-79, New York.

**Quequezana Lucano, C. y M. López Hurtado**

2012 Técnicas textiles: Vestidos e Identidad Colectiva, en: W. Yépez Álvarez y J. Jennings (eds.), *La Real: Contextos Funerarios del Horizonte Medio en el valle de Majes*, 98-127, Museo Arqueológico José María Morante de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa.

**Rademaker, K.**

2006 Geoarchaeological Investigations of the Wayñuna Site and the Alca Obsidian Source, Peru, tesis de maestría, University of Maine, Orono.

**Riddell, F. A. y L. Valdez**

1988 *Prospecciones arqueológicas en el valle de Acari, costa del Perú*, California Institute of Peruvian Studies, Sacramento.

**Rowe, J. H.**

1967 An Interpretation of Radiocarbon Measurements on Archaeological Samples from Peru, en: J. H. Rowe y D. Menzel (eds.), *Peruvian Archaeology: Selected Readings*, 16-30, Peek Publications, Palo Alto.

**Sandweiss, D. H., H. McInnis, R. L. Burger, A. Cano, B. Ojeda, R. Paredes, M. Sandweiss y M. D. Glascock**

1998 Quebrada Jaguay: Early South American Maritime Adaptations, *Science* 281, 1830-1832, Washington, D.C.

**Scisciento, M. M.**

1989 Imperialism in the High Andes: Inka and Wari involvement in the Chuquibamba Valley, Peru, tesis de doctorado, University of California, Santa Barbara.

**Schaedel, R. P.**

1993 Congruence of Horizon with Polity: Huari and the Middle Horizon, en: D. S. Rice (ed.), *Latin American Horizons*, 225-261, Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

**Schreiber, K. J.**

- 1992 *Wari Imperialism in Middle Horizon Peru*, Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.  
 1999 Regional Approaches to the Study of Prehistoric Empires: Examples from Ayacucho and Nasca, Peru, en: B. Billman y G. Feinman (eds.), *Settlement Pattern Studies in the Americas: Fifty Years Since Viru*, 160-171, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

**Schreiber, K. J. y J. Lancho Rojas**

- 2003 *Irrigation and Society in the Peruvian Desert: The Puquios of Nasca*, Lexington Books, Landham.

**Shady Solís, R.**

- 1982 La Cultura Nievería y la interacción social en el mundo andino en la época Huari, *Arqueológicas* 19, 15–108, Lima.  
 1988 Época Huari como interacción de las sociedades regionales, *Revista Andina* 6 (1), 67–99, Lima.

**Silverman, H.**

- 2002 *Ancient Nasca Settlement and Society*, University of Iowa Press, Iowa City.

**Strong, W. D.**

- 1957 Paracas, Nazca and Tiahuanacoid Cultural Relationships in South Coastal Peru, *Memoirs of the Society for American Archaeology* 13, Society for American Archaeology, Washington, D.C.

**Stuiver, M. P. J. Reimer y R. W. Reimer**

- 1993 Extended 14C Database and Revised CALIB Radiocarbon Calibration Program, *Radiocarbon* 35, 215-230, Tuscon.

**Topic, J. y T. L. Topic**

- 2001 Hacia la comprensión del fenómeno Huari: una perspectiva norteña, en: P. Kaulicke y W. H. Isbell (eds.), *Huari y Tiwanaku: modelos vs. evidencias*, *Boletín de Arqueología PUCP* 4 (2000), 181-218, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

**Tripcevich, N. y W. Yépez Álvarez**

- 2009 La Fuente de Obsidiana “Chivay” y su posición en los Andes Sur Centrales, en: M. S. Ziolkowski, J. Jennings, L. A. Belen Franco y A. Drusini (eds.), *Arqueología del área centro sur andina: Actas del simposio internacional 30 de junio – 2 de julio de 2005*, Arequipa, Perú, 481-500, Centro de Estudios Precolombinos, Universidad de Varsovia, Varsovia.

**Tung, T. A.**

- 2003 A Bioarchaeological Perspective on Wari Imperialism in the Andes of Peru: a View from Heartland and Hinterland Skeletal Populations, tesis de doctorado, University of North Carolina, Chapel Hill.  
 2007a Trauma and Violence in the Wari Empire of the Peruvian Andes: Warfare, Raids, and Ritual Fights, *American Journal of Physical Anthropology* 133 (3), 941-956, New York.  
 2007b The Village of Beringa at the Periphery of the Wari Empire: A Site Overview and New Radiocarbon Dates, *Andean Past* 8, 253-286, Ithaca.  
 2008 Dismembering Bodies for Display: A Bioarchaeological Study of Trophy Heads from the Wari Site of Conchopata, Peru, *American Journal of Physical Anthropology* 136, 294-308, New York.  
 2012 *Violence, Ritual and the Wari Empire: A Social Bioarchaeology of Imperialism in the Ancient Andes*, University Press of Florida, Gainesville.

**Tung T. A. y B. Owen**

- 2006 Violence and Rural Lifeways at Two Peripheral Wari Sites in the Majes Valley of Southern Peru, en: W. H. Isbell y H. Silverman, *Andean Archeology III: North and South*, 435-367, Springer, New York.

**Ugarte-Lewis, M. y Yépez Álvarez**

- 2012 Aves: Bienes suntuarios y viajes de intercambio, en: W. Yépez Álvarez y J. Jennings (eds.), *La Real: Contextos Funerarios del Horizonte Medio en el valle de Majes*, 145-173, Museo Arqueológico José María Morante de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa.

**Valdez, L. M.**

- 2009a La investigación arqueológica en el valle de Acarí y la contribución de Francis A. Riddell, en: Mariusz S. Ziólkowski, J. Jennings, L. A. Belen Franco y A. Drusini (eds.), *Arqueología del área centro sur andina: Actas del simposio internacional 30 de junio – 2 de julio de 2005*, Arequipa, Perú, 255-279, Centro de Estudios Precolombinos, Universidad de Varsovia, Varsovia.
- 2009b Una ofrenda de cerámica ceremonial Wari en La Oroya, Valle de Acarí, Perú, *Revista de Antropología* 20 (7-8), 189-204, Santiago.
- 2009c Significado social de la cerámica Nasca Temprana en Valle de Acarí, Peru, *Revista de Antropología* 20 (7-8), 15-35, Santiago.
- 2009d Walled Settlements, Buffer Zones, and Human Decapitation in the Acari Valley, Peru, *Journal of Anthropological Research* 65, 389-416, Albuquerque.

**Wernke, S.**

- 2003 An Archaeo-History of Andean Community and Landscape: The Late Prehispanic and Early Colonial Colca Valley, Peru, tesis de doctorado, University of Wisconsin, Madison.

**Williams, P. R.**

- 2001 Cerro Baúl: A Wari Center on the Tiwanaku Frontier, *Latin American Antiquity* 12 (1), 67-83, Washington, D.C..

**Williams, P. R. y J. Isla**

- 2002 Investigaciones arqueológicas en Cerro Baúl, un enclave Wari en el valle de Moquegua, *Gaceta Arqueologica Andina* 26, 87-120, Lima.

**Williams, P. R., V. Bélisle, A. Cardona, R. Coleman y K. Costion**

- 2010 Obsidian as a commodity of interregional exchange in Wari sites of Southern Peru, ponencia presentada al 75a reunión del Society for American Archaeology, St. Louis.

**Yépez Álvarez, W.**

- 2012 Recuperación del dato empírico: Trabajo de excavación, en: W. Yépez Álvarez y J. Jennings (eds.), *La Real: Contextos Funerarios del Horizonte Medio en el valle de Majes*, 14-31, Museo Arqueológico José María Morante de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Arequipa
- e.p. Tenahaha —an Introduction to the Site, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Tenahaha and the Wari State: A View of the Middle Horizon from the Cotahuasi Valley*, University of Alabama Press, Tuscaloosa.

**Yépez Álvarez, W., C. Kellner, E. Alvarado Sanchez, L. Antonio Vargas, C. Capriata Estrada, I. Collazos y M. Edwards**

- e.p. Excavation in the Funerary Zone, en: J. Jennings y W. Yépez Álvarez (eds.), *Tenahaha and the Wari State: A View of the Middle Horizon from the Cotahuasi Valley*, University of Alabama Press, Tuscaloosa.

**Ziólkowski, M. y K. Tunia**

- 2005 La escultura lítica de Unchuy, Distrito de Pampacolca, provincia de Castilla, *Boletín de la Misión Arqueológica Andina* 5, 421-434, Varsovia.